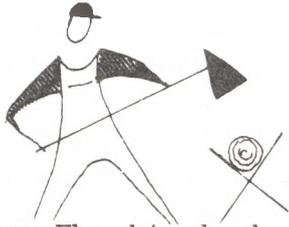


**LA ENERGIA DEL FUTURO: QUEMAR EL AGUA DEL MAR Y LAS ROCAS DE LOS MONTES**

Se antoja a primera vista casi más fantástico que el colosal plan energético celeste, el papel que reservan al suelo del planeta los "cazadores de energía". Consiste su pla, en convertir el agua del mar y las rocas de los montes en inagotable combustible del futuro.

Todo el fuego utilizado hasta ahora por el hombre ha provenido siempre del sol. La madera era energía solar almacenada por los árboles durante



su crecimiento. El carbón al arder desprendía en forma térmica la energía solar de plantas petrificadas. El petróleo es, en última instancia, extracto de energía orgánica suministrada por la luz del sol en épocas remotas

Per desde hace poco ha encendido la humanidad un nuevo fuego que, por primera vez, no se alimenta de energía solar almacenada. Su calor no precede del sol, sino del átomo. De esta manera se han convertido en "combustibles" cosas que hasta ahora servían más bien para apagar que para encender un fuego. El primer combustible de este fuego atómico ha sido el uranio 235, un metal pesado. Con él ha logrado demostrar la industria atómica que su idea es válida. Pero escasea y es muy caro. Desde el primer momento la investigación atómica se puso a buscar nuevos combustibles. Tenían que existir en abundancia y ser de muy fácil explotación.

En realidad se tropezó en seguida con dos combustibles atómicos prácticamente ideales: el agua del mar y el granito. En cada litro de agua del mar existe tanta energía como en 300 litros de gasolina. "Un trozo de granito de los Alpes es diez veces más rico en energía que una cantidad igual de hulla", dice el investigador atómico americano Philipp Hammond.

Pero lograr las técnicas precisas para el consumo "atómico" de estos nuevos materiales, resulta mucho más difícil de lo que parecía, pero han adelantado ya tanto en ambos proyectos, los investigadores, que nadie duda de su realización.

Combustión de las rocas: las primeras plantas experimentales en que se lleva realmente a cabo esta maravilla técnica, están ya en marcha. Se extraen, para empezar, dos componentes del granito común y corriente: el uranio 238 y el torio. Ninguno de ellos es normalmente tan fisiónable como el uranio 235, utilizado ya, "convencionalmente", como combustible nuclear. Pero un truco de la química moderna, los reactores breeder, los transfoman en otros elementos. Mediante un bombardeo electrónico, se obtiene plutonio del uranio 238, y uranio 233 del torio. Y estos dos elementos son fisiónables en plantas nucleares.

Combustión del agua: se emplea en este caso sólo uno de sus componentes, el deuterio (hidrógeno pesado). Hay que poner los núcleos de sus átomos en un contacto tan directo que se les haga fusionar formando un nuevo elemento, más pesado. En el momento de esta fusión se desprenden cantidades inmensas de energía termonuclear. El problema actual reside en que nadie ha podido proporcionar las fabulosas temperaturas necesarias para iniciar siquiera las respectivas reacciones en cadena. Pero da la impresión de que se ha descubierto esa cerilla colosal. Se trata de la abrasadora luz coherente del rayo láser. A más tardar, para el año 2000 se espera tener ya la primera planta termonuclear.

# FOTO COPIES

## Gràfiques Duch

li ofereix el seu nou servei de fotocòpies  
de qualitat sobre paper normal

Carretera Provincial, 38  
Telèfon 46 01 67

CASSÀ DE LA SELVA